

- 1) **Título:** Esta es una pequeña recopilación cronológica sobre las diferentes facetas del arte en relación al continente antártico.

- 2) **Expedición Cook:** William Hodges embarcó en la segunda expedición de James Cook, que llegó a aguas antárticas en el mar de Bellinghausen, convirtiéndose en el primer explorador que cruza el círculo Polar Antártico, alcanzando los 71° 10'. Hodges que fue enviado por la corona inglesa para registrar en sus dibujos y bocetos hechos llamativos y dramáticos que pasaron en el barco y la tripulación entre 1772-75. Ejecuta sus obras de manera romántica y profusamente detallista. Describiendo detalladamente los fenómenos meteorológicos.(Cuadro: Tromba Marina) .

- 3) **Expedición Malaspina:** En 1788 después de proyectado el viaje de Alejandro Malaspina, se ocupó de convocar a los artistas que necesitaba para ejecutar las láminas y dibujos complementarios de las observaciones y estudios científicos que debían realizarse. No le fue fácil, pues como en todas las expediciones, era necesario encontrar pintores o dibujantes cuyo estado físico les permitiera resistir las características propias de la navegación en condiciones adversas, lejos de la tranquilidad de los talleres o el ambiente plácido de las campiñas. Luego de ciertas vicisitudes, embarcaron en las corbetas *Atrevida* y *Descubierta* los artistas José del Pozo en la primera y José Guío en la segunda, este último como disecador y pintor botánico. En el Callao reemplazados por Ravenet y Fernando Brambila. Es este último será el que con sus obras reflejará las escenas de las corbetas en aguas antárticas.

- 4) **Expedición Dumont D'Urville:** El rey Luis Felipe aprobó el plan y las instrucciones fueron preparadas por Claude du Campe de Rosamel (1774-1848), entonces ministro de la Marina y las Colonias. Se le ordenó que el objetivo de la expedición fuera llegar al [Polo Sur Magnético](#) y reclamarlo para Francia, y si no fuera posible, la expedición de Dumont debería igualar la latitud más al sur de los 74°34'S alcanzados en 1823 por [James Weddell](#). Así, Francia se convirtió en parte de la competencia internacional por la exploración polar, junto con los Estados Unidos y el Reino Unido. El francés Ernest Goupil nació en 1814 y murió en 1840, navegó como artista oficial en la segunda expedición de Dumont D'Urville al Polo Sur y Oceanía en las corbetas *Astrolabe* y *Zeele* en 1837. Murió en Hobart (Sumatra), fue reemplazado por el artista Breton. Jules Breton embarcó en el *Astrolabe*, como ayudante del cirujano, tenía poco más de 18 años. Se perfeccionó con Ernest Goupil, el artista oficial de la expedición. Al regreso de la expedición, Dumont le consiguió un empleo en la oficina de mapas y planos de la Armada Francesa. En 1847 Le Breton se dedicó, exclusivamente a la pintura para la Marina Francesa. A título anecdótico en 1887 fue visitado por Vincent Van Gogh quien lo admiraba.

5) **Fitz Roy:** En 1832 el pintor Conrad Martens conoció al capitán Fitz Roy, quien lo contrató como dibujante, si bien no llegó a la Antártida, la *Beagle* relevó gran parte de Tierra del Fuego, los Canales Fueguinos y el Estrecho de Magallanes.

6) **Wilbert Frank Stokes** nació en Tennessee en 1858, murió en Nueva York en 1955. Se especializó en la ilustración del Ártico y el Antártico. Gran colección de su obra se encuentra en el Smithsonian American Museum. En 1901 embarcó en Buenos Aires, junto al alférez de la marina argentina José María Sobral en el *Antartic*, participando en la expedición científica de doctor Otto Nordenskjöld.

7) **El rescate de la expedición Nordenskjöld por pintores argentinos:** Sin dudas el rescate de la expedición del científico sueco Otto Nordenskjöld en 1903, fue el mayor acontecimiento antártico argentino en los inicios del siglo XX conocido internacionalmente.

Contemporáneamente contamos con la colección de fotografías tomadas por uno de los científicos suecos, Bodman, que describe las escenas de las actividades de la expedición, del rescate y del regreso de todos los hombres a bordo de la corbeta *Uruguay*. En los años posteriores fueron varios los pintores marinistas, que representaron escenas de este hecho. Tal son los casos de Eduardo de Martino con su óleo “Bienvenida”, el capitán Hugo Lebán que muestra a la *Uruguay* navegando frente a un gran témpano, o la obra del capitán Emilio Biggeri, mostrando al mismo buque, a su llegada a la isla Paulet. Biggeri reprodujo muchas veces a la corbeta en distintas secuencias del rescate.

8) **William A. Cuthbertson** formó parte de la expedición de William Bruce, que invierno en la bahía llamada Scotia, en alusión a su buque, en la isla Laurie en 1903. Este artista recreó los especímenes y paisajes antárticos. Aquí una obra llamada “El Scotia descubriendo costas en tierras antárticas”.

9) **José Stalleng:** Si bien este artista no estuvo en la Antártida, podemos decir que fue el primero que plasmó una imagen del lugar donde se instaló el observatorio argentino de Orcadas en 1903. Luciano Vallette enviado junto a Hugo Acuña y Edgar Szmula por el Ministerio de Agricultura en 1904, a su regreso escribió el libro “Viaje a las Orcadas del Sur”, ilustrado por Stalleng, quien era, además profesor y autor de libros de historia argentina.

Siendo niño José Manuel Moneta quedó fascinado con la narración del rescate del Doctor Nordenskjöld por la corbeta *Uruguay*, posteriormente, siendo también empleado del Ministerio de Agricultura, se anotó como expedicionario e invernante voluntario, así pasó cuatro invernadas en la década de 1920. El resultado gráfico fue la composición de un libro llamado “Cuatro años en las Orcadas del Sur”, que contiene además de sus relatos, fotografías de los expedicionarios en sus trabajos y de la convivencia en el interior de la casa erigida en 1905. Moneta hizo además la primera filmación que se conoce en la historia de Orcadas, perdida en un incendio en Buenos Aires, luego realizó una segunda que aún se conserva.

10) Edward Wilson expresaba sus opiniones a Scott con más franqueza y libertad que los otros. Scott escuchaba las opiniones de Wilson, pero no siempre las de los demás. Wilson conquistó un lugar muy especial en el aprecio y la opinión de todos. Era el “Tío Bill”, y la gente acudía a contarle sus problemas y dificultades, con la seguridad de que podía contar con su simpatía, su buen humor y su absoluta discreción. Tenía el don de hacer que quienes buscaban su compañía se sintieran mejor a su lado, que en ninguna otra parte....

Según Scott: “...Pero el mejor de los hombres, en la sección civil, es in dudas Wilson – un doctor de primera categoría, un excelente pintor y un encantador compañero en todos los sentidos. Es un conversador, tiene buen sentido práctico y el más agudo de los intelectos. Espero y creo, que algún día su nombre será famoso”.

Scott estaba decidido a hacer aquella expedición totalmente naval....sin embargo escogió a un oficial de la Marina y a un civil: “Wilson como doctor y artista era una selección obvia”.

Aunque Wilson era un hombre bonachón, amable, de buen natural, cuando tenía un principio se atenía a él sin reservas.

Cuando se le arruinaron las pieles de pingüino con el polvo del carbón, la humedad y el moho. Su comentario fue simplemente: “La labor del taxidermista es bastante desventurada en un barco sujeto a las temperaturas que tenemos aquí”.

Los domingos siempre (Wilson) encontraba un momento y un lugar para leer partes del servicio de la Comunión, en la soledad, compartida ésta sólo con su Creador y el recuerdo de su esposa ausente. Pero aunque Wilson era hombre religioso, era también un científico, con una mente educada para medir, analizar y valorizar.

“Nuestras posibilidades de encontrar tierra hacia el sur no son para nada extraordinarias Sin embargo, Scott está decidido a hacer un largo recorrido en esa dirección y yo no diré nada en contra de la idea”.

Wilson sufría terribles dolores a causa de la ceguera de la nieve, que ni siquiera la cocaína podía calmar. La víctima de este horrible mal siente como si las bolas de sus ojos estuvieran siendo tatuadas con un hierro candente, o bombardeadas con arena al rojo vivo. En el caso de Wilson el problema había sido causado por quitarse los lentes para el sol para poder dibujar.

Mientras Wilson avanzaba con los ojos vendados, Scott le describía más montañas que iban apareciendo a la vista, todavía más al sur que el Monte Logstaff, más elevadas, más espléndidas...

Wilson se destacaba por su falta de egoísmo, humor y amor a la naturaleza.

12) George Marston se había graduado en una escuela de arte de Londres y formaba parte del círculo de las hermanas de Shackleton, que lo animaron a pedir el puesto de artista de la expedición de 1914. Hijo de un fabricante de carros y nieto de un carpintero de barcos, poseía como Hurley, una maravillosa versatilidad, que resultaría muy útil.

Nació en Southsea en 1882 y murió en la ciudad de Tauton a los 58 años, donde se encuentra enterrado. Trabajó como profesor de artes en Londres.

Participó en las expediciones del *Nimrod* del australiano Douglas Mawson (1907-1909) y *Endurance* (1914-1916). En la primera expedición, durante el invierno polar Marston fue uno de los participantes en la confección de un libro llamado Terra Australis, para lo cual, había realizado un curso de impresión y encuadernación, además contribuyó con algunos dibujos.

En la expedición de Shackleton tenía la responsabilidad de líder y conductor de uno de los grupos de perros, pero su principal trabajo radicaba en registrar mediante dibujos, óleos y acuarelas, escenas e instantáneas de la expedición. Cuando Shackleton decidió realizar el viaje en bote desde la isla Elefante en las Shetland a Georgias, debió renunciar a sus pinturas al óleo, que mezcladas con aceite y sangre de foca, fueron utilizadas para elaborar masilla para calafatear al bote *James Caird*. Es él quien divisó la silueta del *Yelcho* que los rescató.

13) Frank Hurley contaba con veintiséis años en 1911 cuando oyó que el doctor Douglas Mawson, el famoso explorador australiano, proyectaba un viaje a la Antártida. Estaba resuelto a que le dieran el puesto de fotógrafo de la expedición, y como no tenía contactos que lo recomendaran abordó a Mawson en un compartimiento privado de un tren, y le ofreció sus servicios durante el tiempo que durara la expedición. Tres días después, le informaron que había sido aceptado. Realizó una película sobre la expedición llamada *Home of the Blizzard*. Había inspirado en parte la empresa de Shackleton Imperial Trans Antarctic Film Syndicate.

A bordo del *Endurance* se lo consideraba “duro como un clavo”, capaz de soportar condiciones extremas y hacer lo que fuera para tomar la foto que deseaba.

Siempre se veía activo con tareas que el mismo se imponía, como hacer una caja para el deshielo destinada a la carne helada de foca, o tallar señales para los distintos camarotes del Ritz. El haber trabajado como electricista en una oficina postal de Sidney le permitía encargarse del pequeño generador del barco.

Las imágenes obtenidas por Hurley en los primeros días de la expedición, cuando el buque avanzaba entre los témpanos son maravillosas., figuras audaces, abstractas, de los mástiles del buque recortado entre el hielo, o la cruz formada por el mástil y la verga recortada contra una vía de agua.....

Hurley es una maravilla- escribió Worsley a finales de enero-.....vaga por los lugares más peligrosos y resbaladizos que encuentra. Permanece con la cabeza descubierta y con el cabello suelto al viento, mientras los demás llevamos guantes y gorros, da vuelta a la manivela lanzando palabrotas de satisfacción.....

Cuando el *Endurance* quedó atrapado, Hurley enfocó su cámara hacia la vida doméstica del buque y hacia las visiones del mismo, inmovilizado, en el proteico mundo de hielo. Activo a todas horas, se levantaba a medianoche para hacer fotos, siempre sensible a los diversos y cambiantes juegos de luz, siempre entusiasmado por el espectáculo del cielo, el hielo y las sombras.

Para proteger sus cámaras de la condensación que las cubría cuando las llevaba al frío exterior del buque, Hurley confeccionó en cubierta una alacena, donde podía guardarlas a una temperatura bastante constante.

“Sin embargo....- escribió -, es necesario cuidar los aparatos cada vez que los saco, lubricarlos con petróleo, etc. especialmente el cinematógrafo. La película se vuelve muy quebradiza.”

El revelado se realizaba en condiciones que distaba que mucho de ser ideales. Escribió: “El trabajo en el cuarto oscuro es muy difícil debido a las bajas temperaturas. Afuera estamos a 25° bajo cero. El cuarto oscuro está cerca del cuarto de máquinas y una estufa Primus eleva la temperatura a 17° bajo cero. Lavar las placas es muy engorroso, pues hay que mantener caliente la bandeja, de lo contrario quedan presas en una masa de hielo.

Después de varios cambios de agua, las coloco en un bastidor en el camarote de Sir Ernest que suele estar a una temperatura bastante tolerable. Catalogo cuidadosamente y

hago lista de todas las placas secas. El revelado es causa de mucha molestia en los dedos, que se agrietan en torno a las uñas, donde duelen”.....”encuentro dificultades para obtener agua para las operaciones de lavado”.

“Los encontré (negativos) a un metro y medio de hielo, los até en mi cintura y los rescaté”. Recuperó 150 (seleccionados por Shackleton y Hurley) de un total de 400, que fueron destruidos por orden de Shackleton, para que no se tiente el fotógrafo en recuperarlos. Participó en la Primera Guerra Mundial. Murió en la década de 1940.

14) Herbert Ponting: Ponting había nacido en Salisbury en 1870, participó en la expedición del *Terra Nova*, su padre era banquero en Estados Unidos. Ponting fue pionero en el uso de la fotografía en forma artística. En 1909 poseía una gran reputación y una constante demanda de sus servicios. Es considerado el primer fotógrafo profesional que viaja a la Antártida. Según los especialistas, su trabajo antártico en blanco y negro nunca fue superado, ni siquiera con modernos equipos. También hizo un film llamado “90 Degrees South” y publicó un libro “The Great White South”.

15) Imágenes informales: El registro fotográfico era parte de la documentación que las expediciones desarrollaban en forma paralela. Si bien eran trabajos tomados con total profesionalismo, también existían momentos para registrar situaciones menos formales, más relajadas o graciosas y sobre todo porque lo que abundaba en general, era el tiempo.

16) Nuevas tendencias: Durante las dos últimas décadas, las nuevas generaciones de artistas argentinos y extranjeros, posaron sus miradas, sus posibilidades y creatividad en el continente antártico. Incorporaron a la ciencia, una actividad más, la artística con una propuesta estética sin antecedentes.

El desarrollo de actividades netamente plásticas, hoy tienen un sentido completamente distinto al utilizado por los artistas de siglos anteriores. Ellos tenían la misión de retratar los fenómenos naturales, las actividades científicas y los trabajos llevados a cabo en largas estadías.

Así se desarrollaron programas y se organizaron proyectos estéticos y plásticos, utilizando diferentes recursos como dibujo, pintura, instalaciones, videos, e intervenciones, teniendo dos premisas fundamentales: Usar el paisaje como una gran tela en blanco y el correspondiente respeto por el entorno.

Posteriormente los resultados son mostrados en exposiciones en distintos países e importantes bienales de arte con la participación de profesionales de todo el mundo.

17) Artistas Argentinos: La Dirección Nacional del Antártico fue la institución convocante comprometiendo a artistas y disciplinas, a desarrollar sus trabajos, entre otros proyectos desarrolló el llamado Polar Sur IV.

Entre los muchos plásticos argentinos de esta generación, podemos nombrar a: Andrea Juan, que entre otras actividades fue becaria en el Museo Guggenheim y trabajó para la UNESCO. A partir de 2004 desarrolló un trabajo estético basado principalmente en el impacto del color, ella habla de un continente virgen que funciona como laboratorio experimental de todas las disciplinas, incorporando a la cultura y al arte.

Alberto Morales es otro de los pintores que ha plasmado su visión antártica en grandes paisajes al óleo. Los jóvenes artistas Margarita García Faure, quien presentó un trabajo llamado “Pintura eólica” y que consistió en trabajar con los vientos casi de forma científica. También realizó una serie de intervenciones en la isla Decepción, cuyo paisaje, quizás no tenga las características del predominio del blanco, sino del negro, por ser volcánico.

L. Narvaez muestra en su obra influencias del realismo mágico y el surrealismo.

18) Marina Curci: Esta pintora, trabajó junto con varios artistas en el marco del Año Polar Internacional entre 2007-2009.

En 2006 tuvo oportunidad de embarcar el Rompehielos argentino *Almirante Irizar*, donde realizó un importante tramo de la campaña de verano y donde ejecutó acrílicos, dibujos y acuarelas, retratando no solo la naturaleza, sino también los distintos recintos del buque y algunas bases argentinas.

Tuve la ocasión de compartir algunas pinceladas a bordo con esta artista, quien llevó el resultado de su trabajo a exposiciones en distintos museos, este año presentó sus cuadros en el Museo de Arte de Tolima en Colombia.

19) Conclusión:

Como campo experimental de la ciencia, la Antártida es un escenario incalculablemente valioso. El arte es el alimento vital que el intelecto humano necesita para seguir experimentando posibles opciones de contar con un futuro atractivo, mucho depende de nuestro mensaje a las nuevas generaciones y de mostrarles e informarles con la mayor veracidad posible acerca de un lugar único y que les pertenece.

Nosotros a través de estas reuniones somos actores directos de la conservación, valorización y protección de la formación de conciencia y memoria antártica. Y más, somos los responsables de la proyección de estos conceptos y valores en las futuras generaciones.